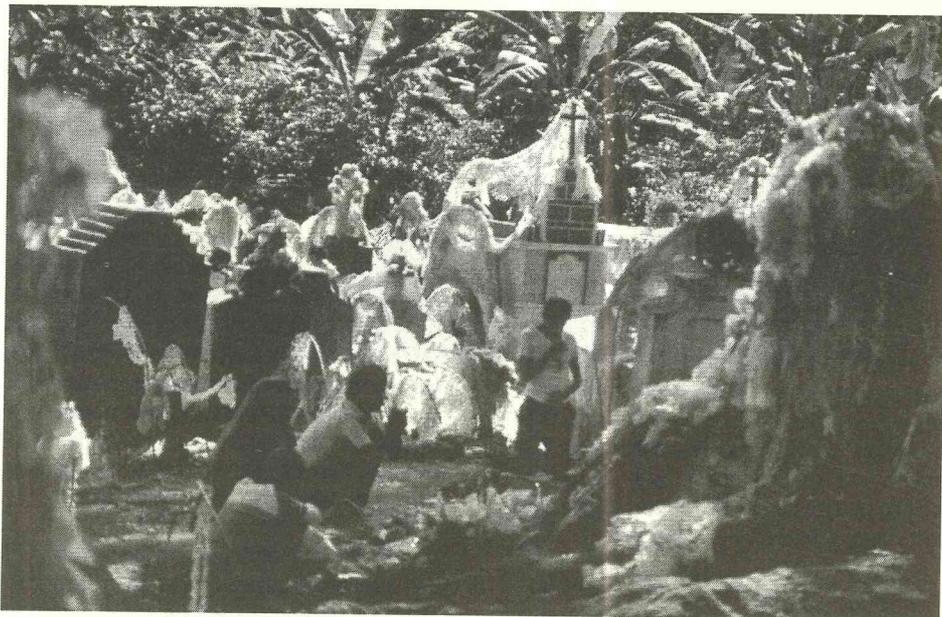


Serie de diccionarios visuales en lenguas indígenas de México

Dra. Eréndira Nansen Díaz
Dirección de Lingüística-INAH



• FOTO: César Ramírez Morales. *Jacaltecos*

Planteamiento del tema de la Investigación

El proyecto *Serie de diccionarios visuales en lenguas indígenas de México* tiene como objetivo principal la realización de una investigación terminológica en diferentes lenguas indígenas del país, con el objeto de elaborar una serie de diccionarios gráficos sobre estas lenguas, con sus correspondientes equivalencias léxicas en español y en inglés.

Objetivos

El objetivo central de esta investigación que agrupa a 14 investigadores de la Dirección de Lingüística del INAH, cada uno de ellos expertos en una de las lenguas del proyecto, consiste en la producción de la mencionada serie de diccionarios visuales, cuyas características los constituyen en valiosas herramientas de apoyo a la educación bilingüe e intercultural, ya que su eje principal, de la imagen a la palabra, es muy útil tanto para la población escolar de nivel básico hasta medio-superior, como para el resto de los propios hablantes, quienes aún con un grado mínimo de escolaridad pueden hacer uso de este tipo de obra, pues establece una relación directa entre el objeto ilustrado, sus partes constitutivas y los términos de que se sirve cada lengua para designarlos.

La traducción de estos términos a las dos lenguas extranjeras (español e inglés) contenidas en cada volumen, se debe a que son las que todo escolar o estudiante indígena de México tiene que aprender y perfeccionar, en la medida en que debe hacer uso de ellas para cumplir con los requerimientos educativos del sistema educativo mexicano. Por ello, las características de este tipo de diccionario servirán de ayuda para establecer un puente más directo de

vinculación de los términos con el objeto designado, el cual ilustra el tema o subtema que se busca en el diccionario, con las otras lenguas que contiene el diccionario. Para la traducción de los términos al español y al inglés, hemos contemplado la necesidad de contar con asesores especialistas en filología hispánica e inglesa, así como en traducción y terminología, que nos ayuden en la selección y/o eventual generación de terminología de ambas lenguas, para los términos en lengua indígena que carezcan de equivalencia en ambas. Además se buscará también la asesoría de expertos en lexicografía y terminología.

Por otra parte, la selección de los temas que constituyen el eje de la estructura del diccionario permite incluir diferentes aspectos de la cultura de los grupos indígenas anexados en los distintos volúmenes, mediante la terminología de cada lengua, y las imágenes de los objetos tanto del entorno geográfico, natural, social y cultural de estos grupos. Tales imágenes incluyen, también, otros objetos que son producto de la vida y la tecnología moderna, y que, en la actualidad, forman parte de la vida cotidiana de las comunidades indígenas, como el teléfono, la televisión, el radio, etc, entre otros. Para ello hemos integrado un equipo de lingüistas expertos en cada una de las lenguas de la serie, quienes trabajarán en estrecha colaboración con traductores especializados en estas lenguas e informantes que sean hablantes nativos con un alto grado de separación de su bilingüismo coordinado.

El material lingüístico de los diferentes idiomas indígenas, se transcribirá empleando los alfabetos prácticos de uso común en muchas de ellas, lo cual servirá para que los usuarios vayan adquiriendo gradualmente la conciencia de una norma ortográfi-

ca para la escritura de los nombres de los objetos y sus partes, las cuales aparecerán en los diccionarios.

Asimismo, el material recopilado servirá para enriquecer el caudal léxico consignado hasta ahora en vocabularios, glosarios y en los escasos diccionarios publicados sobre estas lenguas, ya que en principio, cada diccionario de esta serie contendrá, aproximadamente, 4,000 términos (y 850 imágenes) en la o las lenguas indígenas —que son las lenguas fuentes— de cada volumen, con sus correspondientes equivalentes léxicos en las lenguas meta de los diccionarios.

Por último, también serán un vehículo para la difusión, revaloración, respeto y aprecio de las lenguas y culturas indígenas del país, ya que las entradas en las lenguas meta y los índices e instrucciones de uso contenidos en los volúmenes, permiten también que los usuarios hispanohablantes de los diccionarios puedan buscar los términos en el índice correspondiente, en español (o bien en inglés) y puedan conocer la vida cotidiana, la riqueza de tecnologías tradicionales, indumentaria, especies animales y vegetales, así como la de los nombres de los elementos que ilustran los distintos temas de los diccionarios.

Antecedentes del tema

El origen de los diccionarios visuales, gráficos o ilustrados se remonta hasta la Baja Edad Media. En ese tiempo, el gran pedagogo moravo Juan Amos Comenius, publicó por primera vez la versión bilingüe (latín-alemán) de su libro para la enseñanza de lenguas y vocabulario para niños denominado *Orbis sensualium pictus* (1658) en la ciudad de Nuremberg. Esta obra dirigida a los niños, contemplaba la enseñanza del latín. El vocabulario anexo contiene hermosas ilustraciones a color que representan los objetos correspondientes a cada palabra incluida en él, y que servían para que el educando relacionase inmediatamente el nombre en latín, con el objeto designado. Además, contiene otros textos ilustrados con 200 dibujos alusivos que ayudan a comprender el contenido.

Este procedimiento, que podríamos denominar onomasiológico, parte del mismo principio con el cual se elaboraron los dos grandes diccionarios gráficos, ilustrados o visuales que son los antecedentes directos de los diccionarios visuales objeto de este proyecto. El *Diccionario Ilustrado de la lengua castellana Duden Español* y *The MacMillan Visual Dictionary: Multilingual Edition*, en sus diferentes versiones. Ambos emplean imágenes, de diversos tipos y con diferen-

tes grados de complejidad, que llevan al usuario desde el referente visual de las ilustraciones —que presentan los objetos y sus partes constitutivas— hasta el contexto en que se emplean y finalmente hasta las palabras y términos que se usan para denominarlos en una o varias lenguas.

El *Duden Ilustrado*, tiene un formato de presentación que difiere en algunos aspectos del modelo de diccionarios que emplean los autores del *MacMillan Visual*, ya que las ilustraciones son en su mayoría en blanco y negro y ocupan la mitad superior de una página o una columna lateral. Cada una de las partes de la ilustración en cuestión está señalada con un número progresivo que aparece sobre la mitad inferior de la página o sobre las columnas laterales de texto correspondiente al nombre del objeto y a los nombres de sus partes, que se transcriben en forma de frases nominales con artículo, con el fin de que los usuarios puedan identificar el género, el número y, para el alemán también el caso nominativo, que es la forma en la que se transcribieron las entradas terminológicas para esa lengua. De este modo, este diccionario ilustra sin definiciones lexicográficas, no sólo el significado de cada término, sino que emplea elementos mínimos de gramática, sin necesidad de señalarlos mediante abreviaturas o mediante negritas o cursivas, como se hace en una definición lexicográfica normal.

Por otra parte, el *MacMillan Multilingua* presenta imágenes con diversos grados de complejidad y coloca líneas punteadas que van desde las partes de las imágenes hasta su denominación en la o las lenguas fuentes, que aparecen en forma de letrero alrededor de cada imagen. Asimismo, el orden de presentación de los términos es de lengua fuente a lengua o lenguas meta.

Por ello, la *Serie de diccionarios visuales en lenguas indígenas de México* que nos proponemos realizar, relaciona estrechamente ilustraciones con palabras o términos. Las ilustraciones describen y analizan el mundo actual: los objetos de la vida cotidiana, el ambiente físico, la vida animal y vegetal que nos rodea, la comunicación y las técnicas de trabajo, que están cambiando nuestros estilos de vida, los medios de transporte y de comunicación que continúan rompiendo las barreras geográficas, las fuentes de energía de las que dependemos, etc.

Así, las ilustraciones juegan un rol específico en este tipo de diccionarios: sirven para definir las palabras, capacitando a los usuarios para ver, inmediatamente, el significado de cada término. Los usuarios pueden, entonces, reconocer los objetos que buscan y, con una simple mirada, encontrar el vocabulario correspondiente. Por eso, están dirigidos a todas aquellas personas que participan de una manera u otra en la lengua y cultura indígena, pero también en la vida y cultura contemporánea que, por lo tanto, necesitan conocer y usar un gran número de términos que llamaríamos *técnicos*, ya que se emplean en ámbitos de actividades que requieren de conocimientos especializados, que se transmiten por tradición oral a través de la lengua en cuestión y se usan en un amplio espectro de campos.

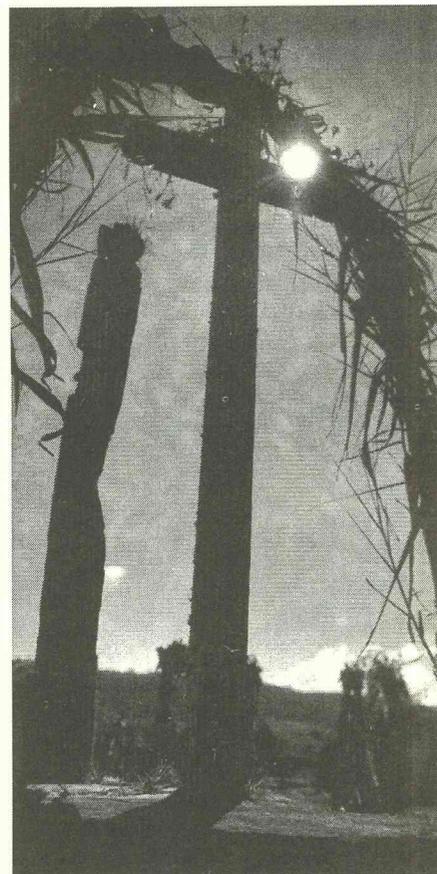
Simplemente pensemos que lo que denominamos artesanía, medicina tradicional, trabajo agropecuario, o los diferentes

sistemas numerales o de pesas y medidas, poseen una terminología propia en cada lengua, la cual forma parte del acervo cultural y de las formas de especialización de lo que llamaremos tecnologías tradicionales.

Como sus antecesores, los *Diccionarios Visuales en Lenguas Indígenas* son diccionarios de orientación terminológica y no lexicográfica. Se pretende que sirvan para proporcionar a los usuarios los términos específicos que requieren, en su propia lengua o en otra, para nombrar los objetos de la vida cotidiana, en sus diferentes aspectos. Así como para ayudarlos a relacionar los significados de las palabras a través de las ilustraciones.

Los Diccionarios estarán organizados en capítulos, temas, objetos específicos y rasgos de esos objetos. Y dependiendo de la familiaridad que tenga una persona con un capítulo dado, la terminología puede parecer común o técnica. Sin embargo, el objetivo fundamental consiste en ofrecer a los no especialistas un análisis coherente de vocabulario útil y necesario para cada tema, convirtiéndolos, de este modo, en poderosos instrumentos de ayuda para quienes desean incrementar su vocabulario tanto en la lengua materna, como en las lenguas extranjeras que forman parte del programa escolar.

Estos diccionarios, como bien lo señalan los autores del *MacMillan Visual* (Archambault y Corbeil, 1994) no son enciclopedias, al menos por dos razones: más que describir objetos, los nombran, además de evitar el listado de todos los objetos en una categoría dada. Es decir, más que enumerar varios tipos de árboles, se enfocan en una representación típica de la categoría, y examinan su estructura y sus partes individuales. Pero tampoco se les debe considerar como diccionarios monolingües, ya que como otros trabajos terminológicos, no contienen definiciones escritas, y abarcan, únicamente, a los nombres y en particular a las frases nominales.



• FOTO: César Ramírez Morales. *Tojolabales*

El número de palabras contenidas en estos diccionarios no tiene el mismo peso que un diccionario monolingüe, porque la índole de estos diccionarios limita de por sí el número de palabras. Finalmente, cabe mencionar que este tipo de diccionarios se enfoca, exclusivamente, al campo de los nombres, o clase de palabras más productiva en cualquier lengua.



• FOTO: Rosanna García Amezcua. *Purépechas*